



La tècnica de la pintura mural a Catalunya i les fonts artístiques medievals

Rosa M. Gasols Fargas

Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2012.
189 pàgines, 220mm.

ISBN: 978-84-9883-552-6

Esta publicación es el resultado de la tesis doctoral presentada el año 2006 por Rosa M. Gasols Fargas en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, titulada "La Pintura Mural Romànica. Estudi de la Tècnica i Anàlisi dels Materials". Se trata de una magnífica síntesis del conocimiento que se tiene hasta ahora sobre la técnica de la pintura mural medieval en Cataluña, con algunas aportaciones interesantes derivadas de su investigación respecto a materiales utilizados y sus conexiones con otras escuelas de pintura mural europeas.

Como indica la autora en la introducción del libro, su metodología ha consistido, por un lado, en la revisión y análisis de textos históricos fundamentales que contienen descripciones sobre la técnica, procedimientos y materiales de la pintura mural medieval, como son los tratados del monje Theophilus, de Eraclius, el Mappae Clavícula ... , y por otro lado el estudio directo de una serie de conjuntos medievales catalanes, con un examen preliminar *in situ* de la pintura y un análisis físico-químico de los materiales constitutivos.

Estructura la obra en cuatro grandes capítulos. En el primero revisa las fuentes de tecnología artística medieval más importantes, en las que se pueden encontrar referencias fundamentales a las distintas prácticas y materiales utilizados en la pintura mural de distintos ámbitos europeos y cronologías: Mappae Clavícula, "De coloribus et artibus romanorum" (Eraclius), "Schedula diversarium artium" (Theophilus), Petrus de Sant Audemar y el Manuscrito Sloane. De cada texto extrae la información contenida sobre los pigmentos, aglutinantes, mezclas de colores y sistema de construcción de la pintura, barnices, capas de preparación y soportes. Previamente ofrece una muy útil síntesis de los pigmentos y colorantes utilizados en época medieval, sus composiciones y distintas denominaciones según los textos, así como de las recomendaciones para la construcción de tonos que hacen los distintos autores.

En el segundo capítulo, también introductorio, aporta una visión general de la pintura mural en Cataluña y Aragón y una descripción, desde diferentes ángulos, de las obras seleccionadas para el estudio. Comienza justificando los criterios de selección que le han llevado a determinar los conjuntos a estudiar: cronología, ubicación geográfica y estado de conservación *in situ*. Las obras estudiadas son el retablo mural prerrománico de Sant Pere de Terrassa; el ábside de Sant Serni de Baiasca y los fragmentos *in situ* de Sant Climent de Taüll, del siglo XII; y la sala capitular de Santa Maria de Sixena, de alrededor de 1200. De ellas hace una síntesis de su marco histórico y artístico,

una descripción formal, iconográfica y estilística, la historia material de la obra, restauraciones sufridas y estado de conservación actual.

Creo interesante resaltar su observación, al comienzo de este capítulo, sobre las restricciones a la hora de estudiar las obras *in situ*; en efecto, una situación muy común que se debe a las dificultades físicas de acceder a las obras y a la necesidad de obtener permisos lo que normalmente limita las posibilidades de estudio a las oportunidades brindadas por los proyectos de restauración.

El capítulo III, tras referir con detalle la metodología de investigación científica empleada y el concepto de la pintura mural con sus términos técnicos más frecuentes, ofrece una descripción muy completa de la técnica utilizada en cada uno de los ejemplos: el soporte arquitectónico (características del muro), los revestimientos de preparación, las jornadas de trabajo, las técnicas de transferencia del dibujo preparatorio, pigmentos y aglutinantes identificados, la construcción de la pintura, enriquecimientos decorativos (orlas, cenefas, motivos en relieve...), otras materias superficiales.

En el último describe las conexiones técnicas de cada uno de estos conjuntos con otras obras catalanas estudiadas, con escuelas pictóricas europeas y con las fuentes históricas consultadas, para terminar con unas conclusiones en las que, de manera sintética, expone los resultados comparativos del capítulo anterior.

Como afirma la autora en sus conclusiones finales, estudios como este contribuyen a la construcción de un *corpus* de la pintura mural catalana, algo que todavía queda por hacer para el conocimiento de este riquísimo y singular patrimonio. Este objetivo será más cercano a medida que se vayan publicando estudios parciales provenientes de proyectos de conservación o de investigación, entre los que el trabajo de Rosa M. Gasol constituye un magnífico referente.

Rocío Bruquetas Galán
Instituto del Patrimonio Cultural de España